



# ¿QUÉ SABEMOS DEL MÁS ALLÁ?

## ~[ El Purgatorio ]~

### ¿Qué entendemos por *Purgatorio*?

Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una **purificación**, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del cielo.

Por tanto, la Iglesia llama *Purgatorio*, no a un lugar, sino a esta purificación final de los elegidos que es completamente distinta del castigo de los condenados.

### ¿Aparece en la Biblia?

La Biblia contiene *verdades explícitas e implícitas*. Las verdades explícitas son aquellas en donde la verdad es enunciada explícitamente. Pero hay otras verdades, tan ciertas como las anteriores, que no se enuncian explícitamente (p. ej. la doctrina de la Trinidad o del pecado original). La del Purgatorio es una de estas **verdades implícitas**: en la Escritura se pueden captar elementos que ayudan a comprender el sentido de esta doctrina y que expresan la convicción de que no se puede acceder a Dios sin pasar a través de algún tipo de purificación. Veamos algunos textos.

Uno de ellos, tal vez el principal, es el de San Pablo en su Primera Carta a los Corintios. En ella el Apóstol se refiere al Día del Señor (Juicio):

«Nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo. Y si uno construye sobre este cimiento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, **la obra de cada cual** quedará al descubierto; **la manifestará el Día [del Señor]**, que ha de manifestarse por el fuego. Y la calidad de la obra de cada cual, **la probará el fuego**. Si la obra de uno, construida sobre el cimiento, resiste, recibirá la recompensa. Mas **aquel cuya obra quede abrasada sufrirá el daño**. Él, no obstante, **quedará a salvo, pero como quien pasa a través del fuego**».

(1Cor 3, 11-15)

Más allá de este texto y de la palabra 'Purgatorio' en sí, su existencia es una **consecuencia lógica de la Santidad de Dios**, pues si Él es el tres veces santo (Isaías 6, 3), o sea la plenitud de la santidad y perfección, entonces quienes estén junto a Él también deben serlo (Mateo 5, 48; Apocalipsis 21, 27). Por eso, quien es fiel a Dios, pero no se encuentra en 'estado de gracia plena' a la hora de morir, necesita de purificación.

Otro texto importante que remite a la realidad del Purgatorio es el siguiente:

«Todo pecado y blasfemia se perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. Y al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que la diga contra el Espíritu Santo, **no se le perdonará ni en este mundo ni en el otro**».

(Mateo 12, 32)

Este texto apoya la necesaria existencia del Purgatorio, ya que Cristo deja entrever en sus palabras la **EXISTENCIA DE PECADOS QUE PODRÁN SER PERDONADOS EN LA OTRA VIDA**. Otros textos que apoyan lo dicho son Mt 5, 22; Mt 5, 25-26 y Lc 12, 47-48.

La doctrina del Purgatorio se apoya también en la práctica de la **ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS**, de la cual habla ya la Escritura:

«Por eso mandó [Judas Macabeo] hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedaran liberados del pecado».

(2 Macabeos 12, 46)

«De no ser así, ¿a qué viene el bautizarse por los muertos? Si los muertos no resucitan en manera alguna, ¿por qué bautizarse por ellos?».

(1 Corintios 15, 29)

Así, desde los primeros tiempos, la Iglesia ha honrado la memoria de los difuntos: en virtud de la **comunidad de los santos**, los fieles que peregrinan aún en la tierra pueden **ayudar a las almas del purgatorio** ofreciendo por ellas oraciones de sufragio, en particular el sacrificio de la Eucaristía, pero también limosnas, indulgencias y obras de penitencia.

Además de la Sagrada Escritura, la Iglesia se apoya en la **Tradición** para definir esta doctrina: padres de la Iglesia (Gregorio Magno, Juan Crisóstomo, Cesareo de Arlés, Tertuliano, Cipriano, Agustín, etc.), concilios (Florencia, Lyon, Trento y, últimamente, Vaticano II), etc.

## ¿Es un castigo... o un regalo?

El purgatorio no hay que concebirlo como castigo sino situarlo en su dimensión de alegría, felicidad y gracia, en el ámbito de la misericordia divina que permite al hombre entrar santamente en comunión con el Dios santo.

Por tanto, se trata del proceso radicalmente necesario de transformación del hombre gracias al cual se hace capaz de Cristo, capaz de Dios y, en consecuencia, capaz de la unidad con toda la *communio sanctorum*.

## Capaces para el amor

«Ya no hay posibilidad de bajar la mirada, de esquivar ese ojo del amor que nos derriba de vergüenza e ignominia, que nos mira fijamente, a nosotros, que estamos tan **desacostumbrados al amor**... Aunque hayamos tenido tiempo durante una vida entera para aprender el amor, **al final aparecemos ante Dios como analfabetos que desconocen sus primeros rudimentos**... Nada produce más consuelo ni da más esperanza que exponerse a su fuego. En este mundo, para todas las cosas es alguna vez demasiado tarde, pero nunca para amar».

Estas palabras del famoso teólogo católico H. U. von Balthasar pueden ayudarnos a comprender mejor que, en definitiva, el purgatorio es la necesaria transformación de nuestro

pobre ser “desacostumbrado al amor” para acoger el infinito amor de Dios y ‘en adelante’ amar sin límites... y para siempre. **Una maduración en el amor hacia el Amor.**

\* \* \*

## Más recursos

- **BIBLIA**

*Fuentes principales:* 2Mac 12, 42-46; Mt 5, 26; 12, 32; 1Cor 3, 10-15; 2Tim 1, 16; 1Jn 5, 16; Ap 21, 27.

*Fuentes secundarias:* Gn 50, 10; Dt 34, 8; 2Crón 6, 30; Tob 4, 10; 4, 17; 12, 9; Sal 51; Sab 3, 5; Bar 3, 4; Zac 9, 11; 13, 8 -9; Miq 7, 8-9; Mlq 3, 2-3; Eclo 38, 16-17; Mt 5, 7; 5, 48; 12, 36-37; 18, 34; 20, 1-16; Lc 6, 19-31; 12, 39-48; Lc 12, 58-59; 1Cor 12, 24-26; 15, 22-24; 15, 29-30; 2Cor 5, 9-10; Ef 6, 18; Flp 2,10; 2Tim 1, 16-18; 4, 18-19; Jn 8, 24; Hb 12, 14; 12, 23; St 1, 13-16; 1P 1, 7; 3, 18-20; 4, 6; 5, 10; Jud 1, 20-23; Ap 3, 18-19; 21,4.

- **CATECISMO**

Números 298, 954, 958, 1030, 1031, 1032, 1054, 1055 y 1371.

- **JUAN PABLO II**

«El purgatorio: purificación necesaria para el encuentro con Dios»,  
*Audiencia del 4 de agosto de 1999.*

- **TEÓLOGOS**

ALVIAR, J. J., *Escatología. Balance y perspectivas*, Cristiandad, Madrid 2001.

BALTHASAR, H. U. VON, *Escatología en nuestro tiempo*, Encuentro, Madrid 2008.

BOFF, L., *Hablemos de la otra vida*, Sal Terrae, Santander 1979.

DURRWELL, F. X., *El más allá. Miradas cristianas*, Sígueme, Salamanca 1997.

RATZINGER, J., *Escatología. La muerte y la vida eterna*, Herder, Barcelona 2007.

RUIZ DE LA PEÑA, J. L., *La pascua de la creación. Escatología*, BAC, Madrid 1996.

